

## REBELIÓN FÓNICO-ORTOGRÁFICA: MAGDALENA/MADALENA

FRANCISCO GÓMEZ ORTÍN  
*Universidad de Murcia*

**RESUMEN:** Este trabajo estudia un caso moderno de rebeldía ortográfica contra la normativa académica (magdalena/madalena). Se aportan copiosas pruebas de su fluctuante empleo actual y se repasa el asentamiento lexicográfico del vocablo en su doble grafía. Luego se documenta su uso pretérito y se analiza la etimología del vocablo, afirmándose el origen francés del producto. El autor concluye defendiendo la simplificación gráfica del término, por conformarse así mejor con el genio de la lengua, que reclama mayor fonetismo en la ortografía española.

**ABSTRACT:** The author describes a present case of graphic rebellion against the orthographic rules set by Royal Spanish Academy (madalena vs. magdalena). After searching the French origin of this term, the work explains the currently increasing trend of suppressing the g, going back to the vulgar ancestral tendency to eliminate some implosive consonants.

### PREÁMBULO

Ignoro si alguien ha levantado ya la liebre sobre este curioso fenómeno de sociolingüística sincrónica, que nos proponemos analizar. Es un caso auténtico de rebeldía fonética y ortográfica de la población hispanohablante contra la normativa académica. Conste, sin embargo, que no se trata de una conjura organizada o un alzamiento premeditado, sino de la espontánea adopción de un cambio, basado en el sentido común, y exigido por la índole fónica del idioma español. A la manera como el agua busca siempre su cauce natural, por más que el hombre lo obstruya o destruya, así también la lengua reclama el cumplimiento forzoso de leyes fonéticas intrínsecas, opuestas a veces a la misma Real Academia de la

Lengua. Por último, desconozco dónde, cuándo y cómo empezó a gestarse tal innovación, que alabo y apoyo.

#### SITUACIÓN ACTUAL

Un hecho lingüístico hodierno, fácilmente comprobable, es la duplicidad ortográfica en la voz *magdalena* (conservación o supresión de -g implosiva). Recorriendo supermercados y reposterías, he logrado reunir un amplio muestrario de pruebas, más que suficiente para evidenciar el fenómeno indicado.

##### Lista de MADALENA

1. Madalenas Cuatro JJJJ - B. Jacobo Nicolás - Abanilla (Murcia).
2. Madalenas Kati Gres - Pedro Celdrán - Fuente-Álamo (Murcia).
3. Madalenas La Gloria - José Álvarez Avilés - Corvera (Murcia).
4. Madalenas caseras - Dulces Santa Cruz - Abanilla (Murcia).
5. Madalenas - Pina y Pina - Murcia.
6. Madalenitas - Galletas Coral - Miranda de Ebro (Burgos).
7. Madalenas rellenas Dulcesol - Dulcesa - Gandía (Valencia).
8. Madalenas Dulcesol - Juan y Juan - Villalonga (Valencia).
9. Madalenas - Dulces de Santa Clara - Zafra (Badajoz).
10. Madalenas - Productos Lozano - Altabix. Elche (Alicante).
11. Madalenas - Luxi - Morata de Tajuña (Madrid).
12. Madalenas Cropán - Tarrasa (Barcelona).
13. Madalenas El Corte Inglés - Horno propio - Murcia.
14. Madalenas Matin's - Puzol (Valencia).
15. Madalenas Ortiz - Productos Ortiz - Vergel (Alicante).
16. Madalenas Bimbo - Granollers (Barcelona).
17. Madalenas Congost - Productos Lomai - La Nucía (Alicante).
18. Madalenas Gimmar - Antonio Martínez López - Churra (Murcia).
19. Madalenas artesanas de Toledo - Olías del Rey (Toledo).
20. Madalenas Bambinellas - H. Cascales - Churra (Murcia).
21. Madalenas C - Mercadona - Tavernes Blanques (Valencia).
22. Madalenas - Comercial Abiarjo - Jumilla (Murcia).

##### Lista de MAGDALENA

1. Magdalenas Marinellas.- UGECO. - Puente Genil (Córdoba).

2. Magdalenas bareche.- Antonio Heras Arazo - Monzón (Huesca).
3. Magdalenas cuadradas - Productos La Bella Easo. - Zaragoza.
4. Magdalenas Reinas. - Repostería Martínez - Briviesca (Burgos).
5. Magdalenas.- Dulces Arenas.- Arenas de San Pedro (Ávila).
6. Magdalenas Susana.- Nutrexpa, S.A.- Barcelona.
7. Magdalenas López.- UGECO - Puente Genil (Córdoba)
8. Magdalenas de horno. Producto Bimbo.- Granollers (Barcelona).
9. Magdalenas El Zángano - Aligesa.- Puente Genil (Cordoba).
10. Magdalenas Redomin.- Productos Redomin.- Polan (Toledo).
11. Magdalenas.- Productos Aliaga.- Beniján (Murcia).
12. Magdalenas.- Unipasa Grupo.- Elaborado por: Mildred.- Huesca.
13. Magdalenas sin azúcar.- Productos Ruiz.- La Roda (Albacete).
14. Magdalenas Conga.- Donut Corporation del Norte.- Zaragoza.
15. Magdalenas Lux;.- Luxi, S.A.- Morata de Tajuña (Madrid).
16. Magdalenas de las Heras, S.A.- Aranda de Duero (Burgos).
17. Magdalenas Lázaro, S.A.- Alfamen (Zaragoza).

Observaciones.- De las 39 marcas recogidas, las escritas *madalenas* superan en cinco a las escritas *magdalenas*; de donde se infiere que la reforma va lentamente imponiéndose. Entre el material acarreado, ha de abundar lógicamente el producto confeccionado en las regiones de Murcia y Valencia, por razones de proximidad geográfica. Es indudable que tal innovación lingüística está generalizada por el levante español, y de allí habría dimanado, como mancha de aceite, al resto de España (provincias de Barcelona, Madrid, Toledo, Badajoz, e incluso Burgos). A la luz de los datos aportados, el epicentro de ese microseísmo lingüístico se situaría en el oriente peninsular, ya que las ocho marcas valencianas y ocho de las nueve murcianas registradas omiten todas el grafema *-g*. Hay dos casos probativos de la vacilación que ha penetrado en los hablantes con respecto al vocablo estudiado, pues una misma fábrica emplea las dos formas (con *-g* y sin *-g*) en sendos productos; tales, la casa Luxi, de Morata de Tajuña Madrid y la Bimbo, de Granollers (Barcelona). Por otra parte, no hay sentimiento de culpabilidad en la infracción, antes bien, se tiene conciencia lingüística de que esa es la grafía correcta. Interrogadas diferentes personas, así como fabricantes, sobre el porqué de esa transgresión ortográfica, coinciden en afirmar, persuadidos de su razón, que no es falta ortográfica el escribir *madalena*, ya que una cosa es el nom-

bre propio de *Magdalena*, que ha de llevar -g, y otra muy distinta el nombre común *madalena*, que no la lleva. De esa guisa se expresaba Cayetano Marco, fabricante de Abanilla (V. Lista de Madalenas, nº 4), quien me refirió que tal explicación se la había dado una persona culta consultada<sup>1</sup>.

He repasado el Catálogo descriptivo de las Empresas nacionales dedicadas al sector Galletas y Pastelería industrial<sup>2</sup>. Su texto, emanado de la Administración, en el apartado Actividad, trae nueve veces la voz *ma(g)dalena*, ocho de ellas sin g: "Fábrica de madalenas", y "elaboradora de madalenas" (p. 348); "la mitad de su producción son madalenas" (353); "Fabricación de madalenas" (354); "e su producción, el 57% son madalenas" (358); "Elaboración de madalenas" y "El 100% de su producción son madalenas" (362); "Bizcochera Aragonesa (madalenas y bizcochos)" (364). La única excepción es "Magdalenas Lázaro, S.A." (358), por ser ese el nombre comercial registrado de la empresa, y por ello la Actividad señalada ha de ajustarse también a la ortografía del nombre oficial: "Fabricación de magdalenas". Queda patente que la grafía *madalena* ha invadido ya las esferas oficiales de la Administración, lo que barrunta el triunfo de la innovación. Aún otra muestra más, emanada de la Administración. En los Centros de Salud se reparten unos impresos en color con recomendaciones dietéticas para prevenir la arterioesclerosis, donde se lee: "Bollería (croissants, ensaimadas, madalenas)"<sup>3</sup>.

Es muy sintomático que El Corte Inglés, de tan extremado sentido comercial y tan receptivo a las auras de la moda, haya optado por seguir ese cambio o mudanza. Igualmente significativo es el caso del Eroski, en Lorca (Murcia). Las varias marcas de madalenas que ofrece llevan todas el nombre de *magdalenas* en los envases de fábrica. Pero, en las etiquetas impresas que hay en las lejas, para localizar los productos, solo pone madalenas, por considerarla grafía más inteligible al público comprador.

---

1 Curiosamente, en la guía de teléfonos se registra como Magdalenas Santa Cruz, sin duda por ultracoacción de la misma compañía telefónica.

2 Informe Anual ALIMARKET 91, editado por el Ministerio de Agricultura.

3 "Documento oficial de la Sociedad Española de Arterioesclerosis". *Clin. Invest. Arterioesclerosis*, Vol. 6, núm. 2, Abril-Junio 1994, pág. 57.

## REVISIÓN LEXICOGRÁFICA

El primer registro de *magdalena*, con valor de 'bollo', ocurre en 1855<sup>4</sup>. El DRAE asentará por primera vez *magdalena* en 1869, con la definición de "bollo pequeño en forma de lanzadera", que se repetirá literalmente hasta 1914 inclusive. Asimismo, consignemos que el Barcia<sup>5</sup> registra las dos opciones ortográficas, la vulgar y la académica, en sendas entradas con definiciones un si es no es diferentes: "*madalena*, fem. especie de bollito o tortita compuesto de azúcar, limón, harina, huevos y otros ingredientes", y "*magdalena*, fem. bollo pequeño en forma de lanzadera". Admiten el término *madalena* cuatro repertorios léxicos del sureste, a saber, de Almería<sup>6</sup>, Yecla<sup>7</sup> (Murcia), Villena<sup>8</sup> (Alicante) y La Roda<sup>9</sup> (Albacete), todos dentro del dominio dialectal murciano.

## ORIGEN DEL PRODUCTO

A nuestro juicio, hay que distinguir entre el origen del producto, el del significado y el del significante. En cuanto al objeto o producto significado, su procedencia está diáfana. La pieza de repostería llamada *magdalena* se originó en Francia, de donde sería importada a España, como tantos artículos culinarios,

---

4 *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española*, por una sociedad de personas especiales (sic). II. Madrid, Gaspar Roig, 1855, s/v.

5 Roque BARCIA: *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*. III. Barcelona, Seix Editor, 1882, s/v.

6 Francisco José RUEDA CASSINELLO, *Diccionario Almeriense*. 2ª ed. Almería, La Crónica, 1991, 195: "madalena o mardalena".

7 Miguel ORTUÑO PALAO, *El habla de Yecla*. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1987, 73.

8 Jose María SOLER GARCÍA, *Diccionario Villenero*. Villena, Instituto de Cultura de Alicante, 1993: "madalena. bollo de confitería", y "*magalena*. magdalena, bollo compuesto de aceite, harina, huevo, azúcar y ralladura de corteza de limón. Algunos le ponen también leche y unos papelillos de gaseosa. Se cuece al horno en moldes metálicos. El DRAE la define como 'bollo que se hace con los mismos materiales que el bizcocho de confitería', lo que no es aplicable a nuestro caso".

9 Teudiselo CHACÓN BERRUGA: "Las *madalenas* -nunca *magdalenas*- son bollos pequeños en cuya composición entran varios ingredientes. Suele hacerse una cantidad, más o menos predeterminada, a la que se llama un batido, formado por una docena de huevos, un litro de leche, otro de aceite frito, un kilo y cuarto de azúcar, dos kilos menos seis onzas de la flor de la harina, cinco sobrecitos de gaseosa y la raspadura de la corteza de un limón, todo lo cual se amasa cuidadosamente y se introduce en pequeñas porciones en unas cajitas de papel" (*El habla de La Roda de La Mancha*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1981, 78).

habida cuenta del gran prestigio de la cocina gala y del mutuo trasiego de exiliados políticos durante la primera mitad del siglo XIX. Información cabal sobre el particular nos brindan tres lexicones franceses acreditados. El primero<sup>10</sup> aduce: "*madeleine*. 3. (1846; de *Madeleine Paulmier* (sic), cuisinière). pâtiss. Petit gâteau sucré à pâte molle, de forme arrondie". El segundo<sup>11</sup> aporta: "*madeleine*. petit gâteau de forme ovale dont le dessus est renflé et strié et dont la pâte est moelleuse et délicatement parfumée". Etimología e historia: "gâteaux à la Madeleine" (1769, MENON, *The Professed Cook*, trad. *Les soupers de la Cour*). Du prenom fem. *Madeleine*, pour des raisons inconnues. La recette de ce gâteau est attribuée par De La Reynière à Madeleine Paumier, pensionnaire et ancienne cuisinière de Madame Perrotin de Barmond, dont on ne possède aucun renseignement précis. D'autres hypothèses peu convaincantes ont été proposées". El tercero<sup>12</sup> ubica el origen de la *madalena* (*madeleine*) en Commercy, ciudad del nordeste francés, aún hoy afamada por sus madalenas, cuya fórmula o receta nos facilita. Corroboración esta información la Enciclopedia Británica<sup>13</sup>, que llama a la *madalena* 'bollo francés para el té'.

10 *Dictionnaire alphabétique et analogique de la Langue Française*, par Paul ROBERT. t. IV. Paris, Société du Nouveau Litté, Le Robert, 1978, 189. Trae el célebre testimonio de M. Proust: "Elle envoya chercher un de ces gâteaux courts et dodus appelés petites madeleines qui semblent avoir été moulés dans la valve rainurée d'une coquille de Saint Jacques; je portais à mes lèvres une cuillère du thé où j'avais laissé s'amollir un morceau de madeleine" (Swann, 1913, 45).

11 *Trésor de la Langue Française. Dictionnaire de la langue du XIXe et du XXe siècle (1789-1960)*. Tome Onzième (Lor-Natalité). Centre National de la Recherche Scientifique. Institut National de la Langue Française. Nancy, Gallimard, 1985, 127. Se documenta con sendos textos de PROUST (el consabido de Swann) y de GIRAUDOUX: "Le conducteur, qui à Commercy était remonté en mangeant une madeleine, à Verdun des dragées, sautait sur le marchepied" (Simon, 1926).

12 Paul AUGÉ: *Larousse du XXe siècle*. t. IV. Paris, Larousse, 1931, s/v.: "*madeleine*. pâtiss. On mélange 125 gr. de farine, 125 gr. de beurre fondu, deux oeufs entiers et deux jaunes; 250 gr. de sucre, et le zeste rapé d'un citron. On manipule bien la pâte aromatisée d'eau-de-vie, puis on la verse dans des moules beurrés; on fait cuir à feu modéré, dessus et dessous".

13 *The New Encyclopaedia Britannica*: "*madeleine*, delicate, scallop-shaped French tea cake often served with fruit or sherbet. In its preparation, flour, eggs, and sugar are beaten with large proportion of butter, incorporating as much air as possible; then grated lemon rind and vanilla extract, and sometimes rum, are added. After baking in the customary 12-shell tin, the pastry is served plain or dusted with confectionery's sugar. The origins of the madeleine are disputed, but it was brought to its acme, and thence to broad fame, in the 18th century by the pastry chefs of Commercy" (15th ed. *Micropaedia* 7°, 1990, 653).

## ETIMOLOGÍA DEL SIGNIFICANTE

Ante el obvio e indiscutible origen de la voz *magdalena*, en la acepción de 'bollo pequeño', cumple descartar la rebuscada hipótesis semántica, propuesta por L. Spitzer y adoptada por Corominas, según la cual ese bollo "quizá se llame magdalena porque se emplea para mojar y entonces gotea llorando como una Magdalena"<sup>14</sup>. El mismo Corominas rechaza el que *magdalena* provenga, por adaptación popular, de *magdaleón*<sup>15</sup>, término de farmacia recogido ya por el DAur<sup>16</sup>: "Rollito largo, redondo y delgado, que se hace de cualquier emplastro". El precitado Barcia<sup>17</sup>, ya en 1882, señalaba acertadamente el étimo: "Etimología: Francés *Madeleine*, Magdalena". Si el lexema francés *madeleine* surgió por simple metonimia (el autor por la obra) a partir del antropónimo *Madeleine*, inventora de la receta del nuevo bollo, a su vez el lexema español *magdalena*, con el valor de producto de confitera, hubo de ser un simple calco léxico del francés *madeleine*, que, con mayúscula (*Madeleine*), corresponde al nombre de mujer *Magdalena*. Ambos vocablos, el francés y el español, como sustantivos comunes, no se encuentran en el gran diccionario de 1790<sup>18</sup>, por estar entonces muy poco difundida la nueva acepción. Junto con el producto, se importó el nombre, neologismo que prontamente, en plena avalancha de galicismos, sería castellanizado por simple traslado del nombre propio *Madeleine* a su equivalente *Magdalena*. El mismo nombre inglés *madeleine*, préstamo puro del francés *madeleine*, está denunciando su incontrovertible origen francés.

## GRAFÍA AMBIVALENTE CASTELLANA

El castellano *Magdalena*, desde antiguo, hubo de sufrir naturales reducciones o síncopas, a tenor del siguiente proceso: Magdalena > (supresión de imple-

14 Joan COROMINAS - José A. PASCUAL: *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (=DCECH). III. Madrid, Gredos, 1992, s/v.

15 DCECH, ibídem.

16 *Diccionario de la Lengua Castellana*, compuesto por la Real Academia Española. Tomo IV. Madrid, 1734, s/v.

17 Vid. nota 3.

18 *Nouveau Dictionnaire espagnol et françois françois et espagnol*, enrichi de plus de six mille mots qui ne se trouvent ni dans le Dictionnaire de SOBRINO, ni dans celui de SEJOURNANT, par l'Abbé GATTEL. Á Lyon, chez Bruyset Freres. MDCCXC.

siva g, como extraña a la lengua) Madalena > (pérdida de d intervocálica) Maalena<sup>19</sup> > (fusión de vocal doble) Malena. Esta forma sincopada extrema *Malena*<sup>20</sup> quedó pronto relegada, debido al empuje de la forma culta *Magdalena*, sostenida por eclesiásticos, humanistas, escribanos y académicos. La forma *Madalena* esta copiosamente documentada desde los orígenes de la lengua hasta el siglo XVIII. Por no picar en prolijos, nos limitamos a escasos pasajes. “Ferrand Alfonso de la Madalena, vezino de ÇAMORA...doblas que recabdó Ferrand Alfonso de la Madalena”<sup>21</sup>. “En la villa de Cehegin, estando en la yglesia de señora santa Maria Madalena”<sup>22</sup>. “Testigos, Rodrigo de Saavedra e Bartolomé de Aranda, beneficiado de la yglesia de la Madalena”<sup>23</sup>. “En la qual yglesia esta pintado de pinzel la ymagen de Nuestro Señor e de San Juan e de la Madalena”<sup>24</sup>. “D. Madalena de Aragon”<sup>25</sup>, y “Monasterio de la Madalena, de Monjas Agustinas”<sup>26</sup>. “Por la Madalena requiere tu higuera”<sup>27</sup>. Durante los siglos XVI-XVII, dos tendencias ortográficas pugnan con respecto a la -g implosiva. La valdesiana, que propugna la supresión (sinificar, dino), frente a la nebrijense, que la impugna, defendiendo su conservacion (significar, digno). Esta grafía culta latinizante, al recibir el ulterior espaldarazo de la R. Academia, habría de prevalecer. “El problema de la pronunciación de los cultismos latinos –afirma LAPESA– era

19 Aducimos un testimonio de esta fase evolutiva: “San Juan ladeao y la Maalena torca” (Jose Mara SBARBI: *Gran Diccionario de refranes de la lengua española*. Buenos Aires, Joaquín Gil, 1943, 884).

20 Recordemos el refrán murciano “En la Malena la cesta llena” (Francisco GÓMEZ ORTÍN: *Folclore del Noroeste Murciano*. I. Murcia, Ed. Espigas, 1996, 58, n° 308). En la comarca, la Malena designaba a todo el mes de julio, no sólo al día 22 de julio, fiesta de Santa María Magdalena, como San Juan era el mes de junio.

21 Archivo de Simancas, leg. 407. *Cuaderno de cuentas de Enrique II* (redactado en 1378), publicado por Julio Valdeon Baroque, en *Hispania* n° 101 (1966) 127.

22 1467-X-2, Cehegín. Testimonio del pleito-homenaje de Juan Bellón, alcaide de Cehegín, a Juan Pacheco, mestre de Santiago, cit. en *Documentos de los siglos XIV y XV*. Señoríos de la Orden de Santiago (CODOM, 17). Edic. de M. Rodríguez Llopis. Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1991, 113.

23 Testamento de Pedro Ruiz de Alarcón (Jaén, 30-12-1485), en *Biblioteca Conquense*, publicada por A. González Palencia. II. *El Señorío de Valverde*. Madrid, CSIC, 1945, 132.

24 Relación de la Visita a la Encomienda de Moratalla hecha por el Visitador de la Orden de Santiago año de 1507, publicado en M. Rodríguez Llopis, *Documentos Para la Historia Medieval de Moratalla*. Murcia, n° 98, p. 179.

25 Jerónimo de QUINTANA, *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la coronada villa de Madrid Teatro de Madrid*. Madrid 1629, f. 62.

26 O. c., f. 416 v.

27 Gonzalo CORREAS: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Edic. de Víctor Infantes. Madrid, Visor Libros, 1992, 402.

muy antiguo, sin que se hubiera llegado a una solución general. Ni siquiera a fines del siglo XVII existía criterio fijo<sup>28</sup>. De la grafía *Madalena*, corriente en el Siglo de Oro, son autorizados exponentes el trío de genios, CERVANTES<sup>29</sup>, LOPE<sup>30</sup> y QUEVEDO<sup>31</sup>. A su vez, del vocablo *madalena* existen variantes polimórficas de ámbito dialectal o comarcal (*malena*, *magalena*<sup>32</sup>, *mardalena*<sup>33</sup>, *maladena* y *malaena*<sup>34</sup>). La revolucionaria grafía moderna *madalena*, revivida por latente instinto idiomático, irrumpe como queriendo retomar el pristino proceso evolutivo. Por lo demás, en las otras lenguas neolatinas ha desaparecido la *g* implorativa (fr. *Madeleine*, it. *Maddalena*, port. *Madalena*). Hasta en vascuence, el nombre de Magdalena<sup>35</sup>, préstamo del castellano, se escribe sin *g*. En catalán, ocurre actualmente igual vacilación que en castellano; aunque la forma normativa gráfica sea *magdalena*, se observa la tendencia a escribir *madalena*<sup>36</sup>.

Referente a la introducción del producto *madalena* en España, la antropología popular revela que debió de ser lenta<sup>37</sup>, y bastante tardía, mayormente en ámbitos rurales españoles. Concretamente, en la comarca del noroeste murciano,

28 Rafael LAPESA: *Historia de la Lengua Española*. 9ª ed. Madrid, Gredos, 1988, 390.

29 *Don Quijote de la Mancha*. Ed. crítica de Vicente Gaos. II. Madrid, Gredos, 1987, cap. 22, p. 331: "Pinto quién fue la Giralda de Sevilla y el Ángel de la Madalena" (alude a la iglesia de la Magdalena, de Salamanca).

30 *Marqués de las Navas*: "Quedo, quedo/ que no soy de los crehen/ en Madalenas de amor" (cit. en DCECH, III, 763 b).

31 En las *Obras Completas* (2 v.), de Francisco de QUEVEDO, publicadas por L. Astrana Marín (Madrid, Aguilar, 1952-58), sus exhaustivos índices onomásticos nos enteran de que el escritor menciona el nombre propio de Magdalena 15 veces, pero siempre escrito Madalena (sin la *g*).

32 V. nota 8.

33 V. nota 5.

34 *maladena* y *malaena* son formas corrientes en el País Valenciano, según el DCECH, s/v. *magdalena*.

35 "Madalena guren" = Santa Magdalena, y "Madalena eguncan" = En el día de Santa Magdalena (Resurrección AZKUE: *Euskalerrriaren Yakintza* = Literatura popular del País Vasco. I. Costumbres y Supersticiones. Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 312).

36 *El Diccionari General de la Llengua Catalana*, de Pompeu FABRA (2ª ed. 1964) y el *Diccionari de la Llengua Catalana*, dirigido por Joan CARRERAS i MARTI. 9ª ed. (Barcelona, Enciclopedia Catalana, 1989) traen solo *magdalena*, pero el *Diccionari Catala-Valencia-Baleas*, de ALCOVER-MOLL (Palma de Mallorca, 1930-1962) recoge además las variantes *madalena* y *maladena*.- En Andorra la Vella, se leía, escrito a mano en el escaparate de una confitería, el anuncio "madalenes integrals" (julio de 1995).

37 Una miscelánea de pasatiempos aporta este equívoco chistoso: "-¿Hay mujeres que valgan menos de cinco céntimos?— Las magdalenas, que dan dos por una perra chica" (Armenio NabuVoly Cammeleran, *Del saco de un trapero* (Colmos, símiles, preguntas, etc.). II. Madrid, Librería Internacional, 1912, 81).

el habla y folclore lo ponen de manifiesto. Así, en el VNOMu<sup>38</sup>, registro el vocablo *torta*, con que, al menos en Caravaca y Cehegín, se conoce la madalena. Y allí anoto: "En medios cultos se va introduciendo la voz madalena", como adjetivo especificativo de la dicción tradicional torta. Una cantinela infantil, que los niños cantaban, jugando al corro, decía: "Vamos a atajar la calle/, que no pase nadie/, que están mis abuelos / comiendo muñuelos/, ¡a las torticas madalenas! / ¡a echarnos al suelo!"<sup>39</sup>. A su vez, "en Moratalla pueblo, los dulces en navidad han gozado siempre de especial predicamento, como los mantecaos, los rollos de vino, las toñas y las tortas-madalenas o tortas de leche"<sup>40</sup>.

#### DEFINICIÓN DE MAGDALENA

Tocante a la definición exacta del concepto *magdalena*, menudean divergencias. El ya citado Diccionario de 1855<sup>41</sup> declara: "pasta compuesta de azúcar, jugo de limón, harina, huevos y otros ingredientes". El *Diccionario Ideológico* de J. CASARES reza: "bollo pequeño de varias formas, hecho de masa de bizcocho". El *DRAE* dice: "bollo pequeño, hecho con los mismos materiales que el bizcocho de confitería, pero con más harina y menos huevo". El *Diccionario villenero*<sup>42</sup> puntualiza: "bollo compuesto de aceite, harina, huevo, azúcar y ralladura de corteza de limón. Algunos le ponen también leche y unos papelillos de gaseosa". El *Diccionario de Uso del Español* de María MOLINER detalla: "golosina hecha con harina, aceite, leche y huevo, cocida al horno en moldes metálicos o de papel, por ser la masa bastante fluida". Un confitero amigo me aclara: "Prescindiendo de la forma de la madalena, que puede ser variada, la principal diferencia entre la magdalena y el bizcocho consiste en que aquélla lleva menos huevo que éste". Concluimos con sendas definiciones que aportan dos léxicos catalanes. "Coqueta plana, de forma oblonga o rodona, feta de farina, ou, sucre i oli, que es fa casola-

---

38 Francisco GÓMEZ ORTÍN: *Vocabulario del Noroeste Murciano*. Murcia, Editora Regional, 1991, s/v.

39 Francisco GÓMEZ ORTÍN: *Folclore del Noroeste Murciano*. I. Murcia, Ed. Espigas, 1996, 208.

40 Jesus NAVARRO EGEA: *Las Pascuas*. (Cuadernos de Moratalla, nº 10). Moratalla, Tertulia Cultural, 1995, 15.

41 Vid. nora 3.

42 Vid. nora 7.

nament per celebrar certes festes importants i per alimentar els convalescents"<sup>43</sup>; y "Pastes petit, generalment ovalat, de massa bastant esponjosa, fet amb farina, llevat, llet, sucre, ou i oli, cuit en motlle"<sup>44</sup>.

#### FLUCTUACIÓN ORTOGRÁFICA ACTUAL

Hasta hace poco, al sentirse la forma *madalena* mas vulgar o rural, se explica que prefirieran esa grafía los autores que buscaban reproducir cabalmente el habla popular y huertana; por ejemplo: V. MEDINA<sup>45</sup> y L. ORTS<sup>46</sup>. Si bien la grafía *magdalena*, académicamente ortodoxa, está arraigada, tanto para el nombre propio como para el común, y se mantiene inflexible en el DRAE sin la menor concesión a su paralela heterodoxa *madalena*, no obstante, empiezan a detectarse fisuras en la grafía del nombre apelativo, no ya entre los fabricantes del producto reposterial, sino entre los mismos escritores. Inevitablemente, la difusión y publicidad de marcas de *madalenas* (sin *g*) ha contribuido a sembrar confusión entre los escritores menos avisados, inoculándoles el virus de la duda y titubeo. El murciano CARAVACA relata: "Todos pensaron que la madalena llevaría alguna sustancia venenosa, pero, tras los análisis, comprobaron que era un bizcocho normal de los que se elaboran en Algezares"<sup>47</sup>. La escritora yeclana POLO se expresa: "Voy a ir al horno a comprarte unas madalenas"<sup>48</sup>. Por contraste, el novelista yeclano CASTILLO PUCHE siempre escribe *magdalena*<sup>49</sup>. En el diario ABC,

43 ALCOVER - MOLL, *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Palma de Mallorca, 1930-1962, s/v.

44 *Diccionari de la Llengua Catalana*, dir. por J. CARRERAS i MARTI. 9ª ed. Barcelona, Enciclopedia Catalana, 1989, s/v.

45 Vicente MEDINA: "En la casa del tío Fermín y de la tía Malena se desperfolia el maíz aquella noche" (*Obras Completas*. III. *Patria chica*. Rosario de Santa Fe (Argentina), 1920, 42).

46 Luis ORTS: "Yo lo vide irse por esa senda con las manos atás y dezaga mi probetiquia hija escurriéndose como una madalena y dando unos alaríos" (*Vida huertana*, 1ª serie. Murcia, Tip. N. Ortega, 1908, 75).

47 Andrés CARAVACA: *El Pajar* (novela). Murcia, Ediciones 23/27, 1976, 211. (No es errata de imprenta, pues tres veces aparece *madalena* en la misma página).

48 Pilar POLO CARRERES: *Perfiles grises*. Murcia, Ediciones 23-27, 1976, 33. Sin embargo, el nombre propio de mujer lo escribe con *g*, acomodándose a la norma generalizada de diferenciar el nombre común del propio con simple variante grafemática: "Mi Magdalena es que se hizo pronto novia" (Id., *Charlas yeclanas*, en *Teatro*. Yecla, Ayuntamiento, 1989, 46).

49 "Deslió un paquete donde había magdalenas, sequillos y una botella de mistela" (*El vengador*. Barcelona, Destino, 1956, 269). "Nos sacaban magdalenas, sequillos, mantecados y el vino dulce" (*El amargo sabor de la retama*. Barcelona, Destino, 1979, 158). "Tambien las tortas de manteca, las magdalenas y los sequi-

de tan atildado lenguaje, aparece el artículo *Acotaciones*, firmado por Juan Palomo<sup>50</sup>, donde se lee: "No está el horno para bollos ni el desayuno para madalenas".

#### PROBLEMA BÁSICO

En el fondo del caso planteado subyace un verdadero conflicto ortográfico, nunca resuelto del todo: ¿fonetismo o etimologismo? De vez en cuando aflora a la superficie este problema latente, cuyas raíces se hunden en las primerías del siglo XVI con los criterios enfrentados del etimologista Nebrija y el fonetista Juan de Valdés. ¿Cómo se regocijarán en su tumba los huesos de Unamuno, que tan denodadamente batalló por la supresión de ciertos grupos consonánticos latinos, ajenos a nuestra lengua (p, b, g, x)<sup>51</sup>! Constatemos que el DRAE admite la doble grafía en numerosos casos, ratificando su absoluta equivalencia (tales: superior, sustantivo, trasporte, suscriptor, setiembre, etc.). Y, pregunto yo: ¿por qué un tratamiento distinto para unas implosivas y otras, como la *g* de *magdalena*?

¡Ojalá que pronto esa esfinge, que atiende por Real Academia de la Lengua, rindiéndose a la evidencia, legitime este uso moderno, que cunde arrollador e imparable!

---

llos" (*Conocerás el peso de la nada*. Barcelona, Destino, 1982, 67).

50 *ABC Cultural*, nº 128, suplem. del diario *ABC* (15-4-94).

51 Miguel de UNAMUNO: "¿Por qué se ha de escribir y decir *inconsciente e incognoscible*, ya que todos escribimos y decimos conciencia y conocer, y nunca conciencia ni cognoscer? ¿Por qué *subscriptor* y no *escriptor*? Por que *transportar* y no *transpasar*?" (*La reforma de la ortografía española*, en *El caballero de la triste figura*. Madrid, Espasa-Calpe, 1963, 100). Extendamos al caso de *magdalena* la acerada crítica de Unamuno del tenor siguiente: "Decía Valdes, el autor del *Diálogo de la lengua*, que el no escribía como muchos, *sancto* ni *significado*, porque esas *c* y *g* no sonaban. Y aquí en fuerza de pedantería han logrado los ortografistas que digan muchos *significado* haciendo sonar la *g*" (O. c., 95 n.). "¿Cuánto va a que dicen, como la boca y el oído mandan, *setiembre*, *suscriptor* y *oscuro*, los más de los señores que han preceptuado se escriba *septiembre*, *subscriptor* y *obscuro*, en toda España y sus Indias?" (M. UNAMUNO, "*Observaciones sobre la reforma ortográfica*", en *Obras completas*. VI. Madrid, Afrodísio Aguado, 1958, 431).